

Primero de todo quisiera hablar sobre un tema que suele surgir en diferentes ocasiones. Y quiero asegurarme de que todos entiendan esto muy bien. Cuando usted haga planos para los los Días Sagrados, especialmente para la Fiesta de los Tabernáculos, no es una opción no estar presente en la reunión del primer día o del último día. Si usted no puede asistir a toda la Fiesta es mejor que usted no vaya. Si usted tiene que viajar para llegar a un determinado lugar donde usted desea celebrar la Fiesta con los demás y no puede estar allí todos los días de la Fiesta entonces es mejor dejarlo para otro año.

Porque antes en la Iglesia de Dios algunas personas empezaron a saltarse el sermón del primer día o del último día. Y esas personas fueron las primeras que rompieron con la Iglesia de Dios Universal y comenzaron su propio grupo. Esas personas solían saltarse el sermón del Último Gran Día y se marchaban antes de que terminara la Fiesta de los Tabernáculos. Ellas se olvidaban de que ese día era un Sabbat, se olvidaban de escuchar los sermones que eran dados en el lugar donde ellas estaban celebrando la Fiesta.

Algunos tampoco llegaban a tiempo para el primer día de la Fiesta. Ellos llegaban más tarde. ¿Y por qué reunirse con otros para celebrar la Fiesta entonces? Solo quiero dejar esto muy claro para que todos lo entiendan. A veces surgen imprevistos en el viaje, pero lo importante es que todos escuchemos juntos los sermones. Eso es lo principal que tenemos que hacer en un Sabbat. Y también está la comunión. Tenemos la oportunidad de tener una comunión única con Dios, de oír Sus instrucciones y enseñanzas durante esos días. Y si decidimos viajar a otros lugares para celebrar un Día Sagrado esto es algo entre nosotros y Dios. Debemos aprender a juzgar esos asuntos y esforzarnos por tener equilibrio en esas cosas, por hacer lo que es correcto delante de Dios. Debemos comprender que debemos tener cuidado con lo que hacemos. Lo principal es no perderse las reuniones y escuchar juntos los sermones.

Y tampoco hay que marcharse luego enseguida y perderse la comunión con los demás. Estar preocupado y tener que apresurarse para no perder el tren, el avión o lo que sea. En algunas partes del mundo algunas personas tienen que viajar de 2½, 3 o 4 horas para poder reunirse con otros en el Sabbat. Y esto es algo único para esas personas. A veces uno puede encontrarse en tal situación. Pero esos son casos esporádicos. Si esto le pasa a menudo entonces usted tiene que aprender a juzgar esas cosas y asegurarse de hacer lo que es correcto delante de Dios.

Otro tema del que quisiera hablar es el tema de las unciones. Hemos recibido información de muchos ministros de que muchas personas están pidiendo la unción en casos que no deberían pedirla. Y estoy mencionando esto porque también debemos tener equilibrio en esas cosas. Si una persona tiene cualquier clase de que vuelve una y otra vez en determinadas épocas del año no hace falta pedir la

unción para esto. Y tampoco una persona tiene que pedir la unción para el mismo problema de salud constantemente.

Las pautas que siempre hemos seguido en la Iglesia para esto, desde los tiempos de la Iglesia de Dios Universal, es que pedimos a Dios que nos sane de una enfermedad hasta tres veces. Porque ese es el ejemplo que Pablo ha dado a la Iglesia y nosotros lo seguimos. Pablo tenía un problema de la salud y rogó a Dios tres veces por esto. Él pide la intervención de Dios. Y esto es lo que nosotros también hacemos.

Y la verdad es que desde la primera vez que usted pide a Dios por esto, Él lo sabe. ¿De acuerdo? Él sabe cuál es su deseo. Usted recibe la unción y Él lo sabe. Y en algunas ocasiones yo he visto a Dios intervenir en la vida de las personas en la Iglesia de inmediato. A veces Dios interviene después de unos pocos días y otras veces Él simplemente no interviene. Aprendemos de esto. Pasamos por ese proceso y Dios nos está enseñando a través de esas cosas. Y esto no significa que Dios no esté allí para nosotros. Porque Dios siempre está ahí para nosotros, pero hay cosas por las que Él permite que pasemos.

Yo siempre he clamado a Dios por sanación en mi vida y a veces Dios me ha sanado, pero otras veces no. Esto es parte de la vida. Dios está en el control de todo. Nuestra vida está en las manos de Dios.

Y no estoy diciendo que no tenemos que pedir la unción porque Dios nos ordena que hagamos esto. ¡Porque hay personas que nunca piden la unción cuando están enfermas! Cuando estamos enfermos Dios nos ordena que busquemos a los ancianos de la Iglesia, al gobierno de Dios en la Iglesia. Dios nos ordena esto para enseñarnos sobre el gobierno de Dios, que debemos buscar la ayuda del ministerio porque Dios es para esto que Dios nos ha dado el ministerio de la Iglesia. Dios dice que debemos acudir a los ancianos de la Iglesia de Dios y pedirles la unción.

Y hay todo tipo situaciones con las que tenemos que tratar en la Iglesia de Dios cuando se trata de esto. Solo les estoy dando algunas pautas. Si una persona tiene un resfriado, o una alergia, como yo ahora, yo no voy a pedir una unción para esto. A menos que la cosa se ponga grave y yo pueda ir a trabajar. Esa es la pauta que seguimos. Si usted está tan resfriado que no puede siquiera ir a trabajar. Y sé que algunos ya no trabajan. Pero el punto es que si usted se siente tan mal que no puede cuidar a sí mismo, si usted no puede seguir su rutina diaria porque está muy enfermo para hacer eso, entonces usted debe pedir la unción.

Debemos buscar el equilibrio en esas cosas. A veces usted pilla un resfriado y sigue trabajando sin problemas. Hoy en día si pillamos un resfriado no debemos ir a trabajar o estar cerca de otras personas, porque nos preocupamos por los demás. Pero tampoco podemos cortarnos la cabeza para dejar de estornudar o toser. Debemos tener equilibrio en eso. Pero todo el mundo tiene una tos de vez en cuando.

Pero hoy en día si usted comienza a toser en un avión todos le miran. O al menos es lo que solía pasar. Ya no tanto. La cosa está mejorando. Porque el día en que nos fuimos, en ese mismo día, ellos dijeron que ya no hacía falta llevar mascarillas. Lo que me ha alegrado mucho, por supuesto. Delta (la aerolínea) dijo que ya no era necesario llevar mascarillas. Una que otra aerolínea dijo que ellos iban a seguir exigiendo a las personas llevar mascarillas durante los vuelos. No sé cuáles. Pero la TSA dijo que en los aeropuertos ya no lo hace falta llevar mascarillas. Y yo he dicho: “¡Estupendo!” Yo me he alegrado muchísimo. Porque es un fastidio viajar con mascarillas todo el tiempo. O llevar mascarillas mientras uno trabaja. Algunas empresas lo requieren. Aunque esto no sea bueno para la salud.

Así que, si se trata de algo que vuelve una y otra vez, no hace falta pedir la unción. Y si ha pedido la unción tres veces para una determinada enfermedad, no hace falta pedir nuevamente. Esas son pautas que debemos seguir. Usen de sabiduría en esas cosas.

Y lo mismo pasa con los niños. En esta época del año yo tengo alergias, y cuando viajamos debemos tener en cuenta el cambio de estaciones, la primavera. Yo estoy acostumbrado al polen de los árboles del Valle de Ohio y cuando es primavera como en otros lugares hay otros tipos de plantas y árboles mis alergias empeoran. Yo siempre tengo problemas con mi nariz y me duele la frente. Así yo puedo saber cuándo tengo una alergia. A veces tengo sinusitis. Y esto no es contagioso. Si lo fuera yo tendría cuidado para no contagiar a otros, por supuesto.

Pero si usted no tiene fiebre, mucho dolor de garganta o algo que puede contagiar a otros, si usted si siente mal usted no debe acudir a las reuniones del Sabbat. Pero si usted se siente bien, no tiene fiebre, pero estornuda de vez en cuando... Estoy pensando en ciertas cosas que podemos tener, especialmente los niños, que están en fase de crecimiento y sus cuerpos tienen que luchar contra todo tipo de cosas. Y quizá no sean solo las típicas alergias de época del año o en otoño. Ellos están desarrollando inmunidad contra varias cosas. Ellos tienen que pasar por esas cosas. Esto es normal. Y solo porque ellos tengan un resfriado o lo que sea, otros no deben estar preocupados por esto. Tenemos que ser sensatos en estas cosas. Usted tiene que pensar sobre esto. No hace falta mantener alejado a un bebé o a un niño si se trata de algo ligero, de cosas que son normales en ellos.

Como cuando a los niños empiezan a salirles dientes. Ellos pueden tener algunos síntomas tan fuertes como con una gripe y pueden vomitar, tener fiebre y todo lo demás. Pero no se preocupe porque esto no es contagioso. A menos que le estén saliendo los dientes a usted también. Y algunos de nosotros quizá deseáramos que nos saliesen los dientes nuevamente porque nuestra dentadura ya no es como antes.

Hasta aquí los anuncios.

Hoy vamos a continuar con la serie de sermones *El Cumplimiento del Pesaj*. Y esta es la 7ª parte.

Y nuevamente, yo estoy tan maravillado con este proceso. Estamos mirando esto de manera inversa porque entendemos que todos necesitamos el Pesaj en nuestra vida. Cristo vino a cumplir esto, pero el Pesaj no se ha cumplido plenamente todavía.

Cristo pasó por todo lo que pasó para que podamos tener esto en nuestra vida. Celebramos el Pesaj año tras año. Necesitamos el Pesaj en nuestra vida, porque es a través de este proceso que podemos ser perdonados. Hemos estado hablando sobre esa herencia y sobre el sacrificio. Porque esto es lo principal que Dios ha estado revelando a lo largo del tiempo. Podemos leer en la Biblia que Dios ha ido revelando cada más vez más a lo largo del tiempo. Y todo esto me parece increíblemente emocionante. Especialmente porque comprendemos que Dios ha estado planeando, preparando, trazando cada detalle de ese proceso, de Su plan para Su familia, de Su propósito para los seres humanos, que abarca 7.100 años. ¡Esto es realmente increíble! ¿Cómo describir todo esto?

Y estamos hablando de estas cosas porque debemos entender que Dios no ha ido resolviendo las cosas a medida que ellas sucedieron. Esto no es como solíamos pensar antes. Porque todavía éramos espiritualmente inmaduros, estábamos creciendo y desarrollándonos. Ya sea individualmente, cuando Dios nos ha llamado, o como Iglesia de Dios. Dios empezó a restaurar la verdad en la Era de Filadelfia, y luego lo que pasó en la Era de Laodicea y después lo que pasó en PKG. Es asombroso ver cómo Dios ha trabajado en nuestras vidas. Estamos maravillados con esto. Estamos maravillados con Dios. Cuanto más entendamos estas cosas, más podemos estar en paz porque sabemos que nuestra vida está en las manos de Dios. Y esto nos da mucha tranquilidad, nos da paz. ¿Y por qué desear otra cosa?

Debemos entender el gran poder de Dios Todopoderoso. Especialmente con Su pueblo, Su preocupación por Su pueblo. Debemos entender que Su enfoque siempre ha sido Su pueblo. El enfoque de Dios no es el mundo todavía, pero su momento vendrá. Dios ha estado haciendo ciertas cosas a lo largo del tiempo, ha estado trabajando con algunos gobiernos, poniendo ciertas personas en el poder o destituyéndolas del poder. Dios ha estado moldeando varias cosas en lo que respecta al mundo. Pero Su enfoque es sobre todo la Iglesia y los que Él ha llamado en los primeros 4.000 años.

Terminamos la 6ª parte hablando sobre la historia de José, que fue encarcelado después de que la esposa de Potifar lo acusó falsamente de intentar acostarse con ella. ¡Y es tan increíble lo que Dios hizo cuando José estaba en la cárcel! Dios le dio Su favor y el jefe de la prisión lo puso a cargo de todo en la prisión. Lo que José decía era lo que se hacía. Y los que no le obedecían no salían bien parados, por supuesto. José era el que mandaba sobre todos los demás en la prisión.

Vamos a leer los dos últimos versículos de ese relato y después continuaremos con la historia.

Génesis 39:22 - Y así, el carcelero puso a José a cargo de todos los presos y de todos los trabajos que allí se hacían. En otras palabras, José era quien decidía lo que había que hacer. **El carcelero no tenía que vigilarlo, porque Dios estaba con José y todo lo que José hacía prosperaba.** ¡Increíble!

Pienso en la vida de las personas en la Iglesia de Dios. Lo que pasa a menudo es que no comprendemos que sea lo que sea por lo que estemos pasando en vida Dios siempre está con nosotros y que Él usa esas situaciones para moldearnos y formarnos, para ayudarnos, para darnos Su favor. A veces Dios permite que pasemos por ciertas cosas para que podamos aprender lo que necesitamos aprender, para corregirnos donde necesitamos corrección. Hay cosas que solo podemos aprender por la experiencia, viviendo una situación.

Yo siempre digo que gran parte de mi entrenamiento en el ministerio ha consistido en ver las cosas que no debo hacer, las cosas que no están de acuerdo con lo que Dios dice, con el camino de vida de Dios. Especialmente en el ministerio. Esas cosas están ahí para enseñarnos.

Y es increíble entender que todo esto ha sido planeado, que todo esto ha sido de acuerdo con el plan de Dios. ¿Cree usted que lo que pasó a José, la manera cómo él fue llevado a Egipto, fue una coincidencia? ¿O que quizá Dios planeó todo esto meticulosamente trabajando con esas personas para que cuando llegase el momento de cumplir esa parte de Su plan ellas estuviesen exactamente donde debían estar? ¡Y en el momento exacto! Esto no fue algo que Dios decidió de última hora. Porque Dios tenía cosas increíbles planeadas que serían usadas como ejemplo en el futuro. El significado de Egipto, de *salir de Egipto*. Pero también hay mucho que podemos aprender sobre *ir a Egipto*. Porque Dios también ha planeado todo esto. José fue llevado a prisión. Dios orquestó todo esto. Y los sueños de los dos prisioneros también. Dios no decidió hacer esto después de que José fuera enviado a la prisión.

Esto no fue una decisión de última hora: "Creo que esto es lo que voy a hacer esto". Como nosotros hacemos cuando algo sucede. No. Dios lo planea todo con antelación y de maneras que no podemos siquiera comenzar a comprender. Pero podemos esforzarnos por apreciar esto, por llegar a conocer el poder del Dios Todopoderoso.

Pienso en el hecho de que mucho tiempo antes de esto Dios ya había determinado que Israel debería estar en Egipto. ¡Israel! Jacob a nivel físico, pero Israel, y lo que eso significa. Es increíble entender esto. Egipto. Dios ha creado a los seres humanos para habitar en Egipto, para estar en esclavitud desde el momento en que nacemos. Porque ya nacemos con la naturaleza humana, con nuestro egoísmo. Dios nos hizo de esa manera. Y aquí Dios ya había determinado que ese pueblo iba a ir al cautiverio, que ellos serían esclavos en Egipto.

Y de todas esas cosas debemos aprender que Dios planeó todo esto. Increíble. Y en lo que se refiere a nosotros debemos comprender que esto no podía ser de otra manera. No podemos convertirnos en parte de la Familia de Dios si Dios nos hubiera creado exactamente de la manera que Él nos ha creado, con la mente que Él nos ha creado, con una naturaleza que está en contra Dios. Dios nos ha creado con la misma mente que ese ser, que fue el primero que se rebeló contra Dios. Ese ser cometió la primera apostasía. Él fue el primero a pecar. Y nosotros entendemos que Dios tenía que crear a los seres humanos exactamente como Él nos ha creado. Tenemos que experimentar esa existencia, tenemos vivir esto para poder aborrecerlo y odiarlo.

Y a cuanto más tiempo yo estoy en la Iglesia de Dios, a cuanto más tiempo estoy en este cuerpo físico pero teniendo el espíritu de Dios, más yo aborrezco mi naturaleza humana. ¡La naturaleza humana es despreciable! ¡Somos egoístas por naturaleza! Y tenemos que desarrollar esa mentalidad para poder odiar la naturaleza humana en nosotros mismos.

¿Quiere usted conservar algo de eso y llevarlo al Reino de Dios? ¡Por supuesto que no! Si realmente entendemos cómo somos los seres humanos egoístas, entonces empezamos a odiar la naturaleza humana. Pero lo único que hacemos es ver la naturaleza humana en los demás. Y somos muy buenos en esto. Juzgamos a los demás, “Mira lo que ellos están haciendo. Ellos no deberían hacer las cosas de esa manera. Ellos deberían hacer las cosas de esta manera”. ¿Por qué? “Porque yo sé qué manera es la mejor”.

¡No! Entonces es cuando usted necesita mirarse en un enorme espejo, un espejo de 360°, para que mire usted como mire usted pueda ver a sí mismo. Así es como debemos mirarnos espiritualmente. Porque solemos buscar excusas para lo que hacemos o la manera cómo pensamos. Y también tenemos la naturaleza humana, que está enferma. Somos bendecidos por tener el espíritu de Dios y poder ver esto. Porque entonces podemos luchar contra nuestra naturaleza, podemos cambiar, nuestra mente puede empezar a ser transformada, podemos empezar a ver las cosas de una perspectiva diferente, podemos empezar a mirar las cosas a nivel espiritual.

Génesis 40:1 - Aconteció después de estas cosas que el copero y el panadero del rey de Egipto ofendieron a su señor, el rey de Egipto. Y no sabemos lo que ellos hicieron. Aquí solo dice que ellos cayeron en desgracia. **El faraón se enfureció contra sus dos funcionarios, el jefe de los coperos y el jefe de los panaderos, y los puso bajo custodia en la casa del capitán de la guardia, en la cárcel donde José estaba preso. 4 El capitán de la guardia se los encargó a José, y él les servía. Estuvieron algunos días bajo custodia. Y en una misma noche ambos, el copero y el panadero del rey de Egipto que estaban presos en la cárcel, tuvieron un sueño; cada uno su propio sueño...**

¿Y fue esto algo que Dios decidió hacer de última hora? ¿Fue esto algo que sucedió que de repente y estos dos que fueron enviados a la prisión? ¿O quizá Dios tenía algo increíble planeado desde mucho tiempo y Dios se aseguró de que todo ocurriera exactamente de la manera en que Él lo había planeado? Algo que debemos entender muy bien en todo esto es que Dios no ha decidido esas cosas de última hora.

Ya les he contado esto dicho muchas veces, pero ese es un buen ejemplo. Recuerdo una vez en las clases del Ambassador College estábamos hablando sobre Adán y Eva. Que si ellos no hubiesen pecado todo hubiera sido diferente. Y solo más tarde Dios me ha dado el entendimiento de que esto no tenía sentido. ¿Por qué hablar sobre esas cosas? Como si cuando ellos cometieron pecado Dios se hubiera llevado las manos a la cabeza y hubiera pensado: “¿Qué voy a hacer ahora? Mira lo que ellos han hecho. ¡Ellos cometieron pecado! ¡Mi propia creación!”

¡No! Dios nos hizo exactamente de esa manera para que cometiéramos pecado, para que estuviéramos en Egipto. Ese era el propósito de Dios. Porque la naturaleza humana, el egoísmo,

produce el pecado. Y esto es parte del plan de Dios. Dios no nos incita a pecar. Él simplemente nos hizo de esta manera y podemos elegir. Y cuando Dios nos llama Él nos muestra cómo somos realmente, nos muestra lo que hacemos, nos muestra nuestra naturaleza. Dios nos muestra a nosotros mismos y entonces tenemos que tomar decisiones. De eso se trata. Tenemos que tomar decisiones.

Y en una misma noche ambos, el copero y el panadero del rey de Egipto que estaban presos en la cárcel, tuvieron un sueño; cada uno su propio sueño, y cada sueño con su propia interpretación. Por la mañana José vino a ellos y los vio, y he aquí que ellos estaban tristes. Preguntó a los funcionarios del faraón que estaban con él bajo custodia en la casa de su señor, diciendo: “¿Por qué hoy están tristes sus caras?” Ellos le dijeron: “Hemos tenido un sueño, y no hay quien nos lo interprete”. Sea lo que sea que ellos vieron en sueños, esto tuvo que ser muy fuerte en sus mentes. Esto perturbó sus pensamientos. Porque ellos no sabían qué era todo esto.

Entonces José les dijo: “¿Acaso no es Dios quien da las interpretaciones? Esto es algo asombroso. Aquí Dios estaba moldeando y formando a José, le estaba dando la oportunidad de entender ciertas cosas. Dios estaba poniendo José a prueba en varias cosas para ver lo que José iba a hacer. José pasó por diferentes pruebas porque Dios estaba desarrollando algo en él que solo podía ser desarrollado de esa manera. Si José no hubiera pasado por todo esto él no estaría listo para ocupar el lugar que Dios tiene planeado para él en Su Familia. ¡Y sea lo que sea que Dios tiene planeado para José, será algo grandioso!

Entonces José les dijo: “¿Acaso no es Dios quien da las interpretaciones? ¿Por qué no me contáis lo que soñasteis?” Entonces el jefe de los coperos le contó a José el sueño que había tenido: “Soñé que frente a mí había una vid, la cual tenía tres ramas. En cuanto la vid echó brotes, floreció; y maduraron las uvas en los racimos. Yo tenía la copa del faraón en la mano. Tomé las uvas, las exprimí en la copa, y luego puse la copa en manos del faraón”. Entonces José le dijo: “Esta es la interpretación de tu sueño:

Y algo que tenemos que llegar a entender, que tenemos que aprender con el tiempo, a través de un proceso, es cómo Dios trabaja con nosotros, nos guía y nos muestra la dirección a seguir en la Iglesia de Dios. Porque las personas en el mundo tienen ciertas ideas sobre esas cosas. Como que los profetas tienen visiones, por ejemplo. Pero Dios trabajó con ellos de diferentes maneras en diferentes ocasiones. Y la manera principal en que Dios siempre ha hecho esto es comunicando las cosas directamente a la mente de las personas. Esto es algo que debemos aprender con el tiempo, es algo de lo que debemos estar plenamente convencidos sobre nuestro llamado. Cuando Dios comienza a atraernos a Él, a Su verdad y nos da la capacidad de ver y de comprender cómo todo encaja en Su plan, Dios tiene que darnos esto espiritualmente. No descubrimos esas cosas por nuestra cuenta.

Y no solo eso, pero tampoco podemos seguir creyendo esas cosas si tomamos la decisión de alejarnos de Dios. Porque todos los que se han marchado de la Iglesia de Dios, todos los miles de personas que ahora están dispersadas, han perdido todo lo que Dios les había dado. Ellos a lo mejor siguen creyendo

en ciertas cosas, pero solo a nivel físico. Algunos se han vuelto como los protestantes en su forma de pensar. Y ellos no pueden evitar eso porque ellos solo pueden entender esas cosas a nivel físico.

Cosas sobre el Sabbat o los Días Sagrados de Dios que los ellos sabían antes. Ellos saben que no es correcto celebrar las navidades y la pascua y deciden no hacer esto. Ellos todavía tienen el conocimiento de esas cosas. ¿Pero entender cuál es el plan de Dios en todo esto, entender que el espíritu de Dios tiene que estar en esto, entender lo que están haciendo? Ellos ya no tienen nada de esto. Ellos lo perdieron todo. Ellos están dormidos. Y ellos no pueden evitarlo. Aunque Dios haya dado a muchos de ellos la oportunidad de abordar esas cosas en el principio. Elecciones, elecciones, elecciones.

Y la única razón por la que cualquiera de nosotros hayamos sobrevivido a lo que pasó es porque Dios nos sacó de todo eso. Dios tuvo que sacarnos de esto “como tizón que es sacado del fuego”. Dios tuvo que sacarnos del fuego. Si Dios no hubiera hecho eso, estaríamos perdidos, sin poder entender, sin poder ver lo que está sucediendo en el mundo, lo que Dios está haciendo.

Algunos de los que están dispersados todavía entienden ciertas cosas a nivel físico. Como lo que Europa va a hacer. ¿Y gracias a qué? A lo que ellos escucharon de Herbert Armstrong. ¿Significa eso que ellos sean parte de la Iglesia de Dios, que ellos tengan el espíritu de Dios? No. Ellos simplemente todavía tienen la comprensión de ciertas cosas. Ellos siguen celebrando el Pesaj en el día correcto. Ellos siguen celebrando los Días de los Panes sin Levadura en la época correcta. Ellos todavía comprenden esas cosas.

El hecho de que una persona haga esas cosas - incluso en PKG - no significa que esa persona sea parte de la Iglesia de Dios. Solo podemos comprender las cosas debido a nuestra relación con su Dios en PKG, que es donde Dios está trabajando. Esta es la realidad.

Entonces José le dijo: Esta es la interpretación de tu sueño. ¿Y cómo José supo esto? Dios lo puso en su mente. José sabía que era Dios quien estaba poniendo esas cosas en su mente. ¡Él lo sabía! ¿Cómo se puede saber esto? Esto es como lo que me pasó - y les he contado esto muchas veces - la primera vez que escuché sobre el Sabbat, sobre el Pesaj y los Días Sagrados, sobre las migraciones del pueblo de Israel, y que los EE. UU. somos descendientes de la tribu de Manasés. Dios puso esas cosas en mi mente y yo creí a Dios. ¿Cómo he podido entender esas cosas? ¿Por mis conocimientos, por mi intelecto? Nada de esto. Porque esto no tiene nada que ver con el intelecto de una persona. Dios tiene que comunicárselo a la mente de una persona.

Dios simplemente pone algo en nuestra mente y de repente esa persona puede entenderlo. Es como cuando vemos algo que nunca habíamos visto antes. Uno lo ve y se queda asombrado, le parece espectacular. Y mucho más cuando Dios pone algo en nuestra mente y tenemos el espíritu de Dios.

[Las tres ramas son tres días]. Dentro de tres días el faraón te hará levantar cabeza y te restituirá a tu puesto. Volverás a poner la copa en la mano del faraón, como solías hacerlo anteriormente, cuando

eras su copero. Pero cuando te vaya bien, acuérdate tú de mí. Yo te ruego que no te olvides de mí. Por favor, cuando todo se haya arreglado, háblale tú de mí al faraón para que me saque de esta casa. “Has sido bendecido. Dios te ha dicho lo que te va a pasar. Y te pido por favor que no te olvides de esto.” **A mí me trajeron por la fuerza, de la tierra de los hebreos. ¡Yo no hice nada aquí para que me echaran en la cárcel!**

Viendo el jefe de los panaderos que la interpretación había sido favorable... Porque al principio ellos no tenían muchas ganas de decir a José lo que había soñado. Y por eso él esperó a ver que pasaba. **Viendo el jefe de los panaderos que la interpretación había sido favorable, dijo a José: “También yo soñaba que había tres cestas de pan blanco sobre mi cabeza. En la cesta superior había toda clase de manjares de pastelería para el faraón, pero las aves se los comían de la cesta que estaba sobre mi cabeza.” Entonces José respondió: “Esta es la interpretación de tu sueño: ¿No es esto increíble? Ellos habían tenido un sueño y Dios les dijo lo que los sueños significaban. Porque no hay otra manera de saberlo. ¿Qué puede significar unos cestos sobre la cabeza de alguien y lo que hicieron los pájaros? ¿Por qué la interpretación del primer sueño fue favorable? ¿Qué hizo con que fuera favorable?**

Entonces José respondió: “Esta es la interpretación de tu sueño. Las tres cestas son tres días. Dentro de tres días el faraón quitará tu cabeza de encima de ti. Te hará colgar en la horca, y las aves comerán tus carnes.” Y es horrible tener que decir esto a alguien. “Esto es lo que te va a pasar dentro de tres días”.

Y sucedió que al tercer día fue el cumpleaños del faraón, y él dio un banquete a todos sus servidores. Entonces levantó la cabeza del jefe de los coperos y la cabeza del jefe de los panaderos, en medio de sus servidores. Él no les cortó la cabeza. Él simplemente mandó sacar de la cárcel al jefe de los coperos y al jefe de los panaderos en presencia de todos sus servidores. Él quería que todos lo viesen. Al jefe de los coperos lo restituyó en su cargo... Todos los que estaban reunidos allí vieron esto. **...para que, una vez más, pusiera la copa en manos del faraón. Pero, tal como había predicho José, al jefe de los panaderos mandó que lo ahorcaran. Sin embargo, el jefe de los coperos no se acordó de José, sino que se olvidó de él por completo.**

Y nuevamente, cuando dice que el faraón “levantó la cabeza del jefe de los coperos y del jefe de los panaderos en medio de sus servidores”, esto no significa que él mandó cortarles la cabeza. Esto solo significa que el faraón hizo esto delante de todos los presentes. Y lo que pasó al jefe de los panaderos no fue lo mismo que lo que pasó al jefe de los coperos. Porque el jefe de los panaderos fue ahorcado.

Versículo 21- Al jefe de los coperos lo restituyó en su cargo para que, una vez más, pusiera la copa en manos del faraón. Pero, tal como había predicho José, al jefe de los panaderos mandó que lo ahorcaran.

Génesis 41:1 - Dos años más tarde, el faraón tuvo un sueño: Estaba de pie junto al río Nilo... José había estado en la cárcel todo ese tiempo. Él había interpretado el sueño de esas dos personas. Ellos salieron de la prisión. Y dos años más habían pasado y nada sucedió. Y entonces el faraón tuvo un

sueño. ...cuando, de pronto, del río salieron siete vacas hermosas y gordas que se pusieron a pastar entre los juncos. Detrás de ellas salieron otras siete vacas, feas y flacas, que se pararon a orillas del Nilo, junto a las primeras. ¡Y las vacas feas y flacas se comieron a las vacas hermosas y gordas! En ese momento el faraón se despertó. Pero volvió a dormirse, y tuvo otro sueño: Siete espigas de trigo, grandes y hermosas, crecían de un solo tallo. Tras ellas brotaban otras siete espigas, delgadas y quemadas por el viento solano. ¡Y las siete espigas delgadas se comían a las espigas grandes y hermosas! En eso el faraón se despertó y se dio cuenta de que solo era un sueño.

Sin embargo, a la mañana siguiente se levantó muy preocupado... Porque los sueños le habían parecido muy reales. Al igual que con el panadero y el copero. Y esto preocupó mucho. Él nunca había experimentado algo así. Y ahora él había tenido esos sueños. Y todo esto le parecía muy real. **Sin embargo, a la mañana siguiente se levantó muy preocupado, mandó llamar a todos los magos y sabios de Egipto...** Como él no sabía lo que los sueños significan él consultó a esas personas que eran supuestamente sabias y entendían de magia, según sus creencias, porque él quería que alguien le dijera el significado de esas cosas. Él estaba muy preocupado con todo esto.

...y les contó los dos sueños. Pero nadie se los pudo interpretar. Entonces el jefe de los coperos le dijo al faraón: “Ahora me doy cuenta del grave error que he cometido. Cuando el faraón se enojó con sus servidores, es decir, conmigo y con el jefe de los panaderos, nos mandó a la cárcel, bajo la custodia del capitán de la guardia. Una misma noche, los dos tuvimos un sueño, cada sueño con su propio significado. Allí, con nosotros, había un joven hebreo, esclavo del capitán de la guardia. Le contamos nuestros sueños, y a cada uno nos interpretó el sueño. ¡Y todo sucedió tal como él lo había interpretado! A mí me restituyeron mi cargo, y al jefe de los panaderos lo ahorcaron”.

El faraón mandó llamar a José, y en seguida lo sacaron de la cárcel. Después de afeitarse y cambiarse de ropa, José se presentó ante el faraón... Él tuvo que ser adecentado para poder ir a la presencia del faraón. ...quien le dijo: “Tuve un sueño que nadie ha podido interpretar. Pero me he enterado de que, cuando tú oyes un sueño, eres capaz de interpretarlo”.

¡Increíble lo que sucedió entonces! Esto no fue algo de última hora, pero fue algo que Dios ya había planeado mucho tiempo antes para que las cosas pasasen exactamente de esta manera. Dios planeó que esos dos individuos serían enviados a la prisión, donde estaba José. Porque era el propósito de Dios que José estuviera en la cárcel por un tiempo. Todo esto ya estaba planeado.

Si usted alguna vez ha visto planes para la construcción de edificios, por ejemplo, cuanto más grande es un edificio más detallados son los planes. Cada cosa es meticulosamente especificada. ¡Esto es impresionante! ¿Y con Dios? Dios ha trabajado muchísimo planeando todas esas cosas, cada detalle para que todo salga bien. Dios ha hecho todo esto. Y es difícil para nuestra mente comprender como Dios ha hecho todo esto.

“Tuve un sueño que nadie ha podido interpretar. Pero me he enterado de que, cuando tú oyes un sueño, eres capaz de interpretarlo”. Y José respondió al faraón: “No soy yo... Una lección aquí. Una

lección increíble que debemos aprender. Algo que siempre debemos tener muy presente en la Iglesia de Dios es que, pase lo que nos pase en la vida, nunca, nunca, nunca, nunca debemos atribuir el mérito a nosotros mismos. Porque en el momento que hacemos esto vamos a sufrir. Dios se encargará de ello. ¡De verdad! Porque esto no es algo baladí. Dios nos llama, abre nuestra mente. ¿Y que atribuyamos el mérito de las cosas a nosotros?

Recuerdo a algunas personas en la Iglesia que se sentían muy importante debido al cargo que tenían, a las cosas que hacían o lo que ellas pensaban saber y comprender. Esas cosas siguen pasando en la Iglesia de Dios hoy. Algunos piensan que entienden o saben ciertas cosas que otros no saben. Tengan mucho cuidado con esos pensamientos. Tengan mucho cuidado. Porque he visto a muchas personas marcharse de la Iglesia de Dios debido a esto. Porque esas personas no entienden cómo Dios trabaja. Atribuirse el mérito de las cosas a uno mismo no es muy inteligente de su parte.

Pienso en ciertas personas que quieren predicar, quieren dar sermones o sermones compartidos. Y después de haberlo hecho algunos se han atribuido el mérito de ello. Porque hay honor que da Dios a la persona que hace esto, pero la gloria es Dios, esto viene de Dios. Sea lo que sea que Dios nos dé, si alguien atribuye esto a sí mismo, esa persona va a sufrir. De verdad. He visto esto pasar una y otra vez en la Iglesia de Dios. Porque las personas se enaltecen creyéndose importantes. ¡No caigan en esa trampa! Por favor, comprendan, esto es una enorme trampa. Y cuando las personas caen en esa trampa son muy pocos los que consiguen escapar de ella. Esa es mi experiencia en la Iglesia.

Y José respondió a Faraón: No o soy yo quien puede hacerlo, sino que es Dios quien le dará al faraón una respuesta esperada. Entonces el faraón contó a José... José estaba dispuesto a adoptar una postura respeto a lo que él creía. ¡Y nosotros en la Iglesia de Dios tenemos que hacer lo mismo! Así es como debemos vivir. Debemos adoptar una postura por lo que creemos sin importar lo que piensen los demás. Y esto no significa que tenemos que salir por ahí predicando lo que creemos. Porque a veces hacemos cosas que no debemos hacer. Alguien nos hace una pregunta, y mismo que no nos pregunten nada, les decimos: “¡Bueno, esto es lo que hacemos en la Iglesia!”

O estamos en un restaurante con un montón de personas alrededor y preguntamos al camarero: “¿Qué lleva esto? ¿Grasa vegetal o manteca de cerdo? ¿Hay algo de cerdo en esto?” Y hacemos de esto algo religioso, como si eso fuera lo importante. No debemos hacer esas cosas.

Algo que yo no soporto es cuando voy a un restaurante y veo a personas tomadas de la mano orando. Por favor no hagan ese tipo de cosas. Esas personas no saben lo que están haciendo. Mismo que sea a nivel físico en el mundo. Porque ellas hacen esto por orgullo, para enaltecerse, para mostrar que son importante, que son religiosas.

Podemos cometer errores con ciertas cosas en la Iglesia de Dios. Y esta es una de esas cosas. Y estas cosas han sucedido muchas veces. Debemos tener mucho cuidado de no imponer lo que creemos que otros necesitan en su vida. Dios cuida de eso.

Como lo que está pasando ahora. Tengo un pequeño dilema. He dicho a Dios esta mañana: “No sé qué hacer. ¿Qué tengo que hacer? Yo no tengo a nadie que me diga lo que debo hacer. Todo esto es Tu obra”. ¿Qué debo hacer con el libro? He intentado contratar un publicista, uno realmente bueno, pero él no me ha respondido. ¡Y me pregunto por qué! Creo saber por qué. Estoy bastante seguro de esto. Porque él ha buscado mi nombre en Internet y no ha tenido que ir muy lejos para hacerse una idea de la situación. Seguro que él ha pensado: “Este tipo es un chiflado. ¿Primero lo de 2012 y después le han enviado a la prisión?” Así que, algo tiene que suceder. Dios tendrá que hacer algo al respecto. Si las puertas no están abiertas de par en par yo no voy a forzar nada. Y la verdad es que no sé qué hacer con los fondos que tenemos. Porque no estamos haciendo lo que hizo Herbert Armstrong. Él tenía la misión de publicar la revista *La Pura Verdad* y otras revistas, los programas de radio y televisión. Y él hizo esto con mucha determinación, usando cada centavo que la Iglesia de Dios tenía.

Pero nosotros no tenemos esa misión. Esa no es la obra que Dios nos ha confiado. Porque ahora, en el tiempo del fin, Dios está trabajando de una manera diferente a como Él ha trabajado en la Era de Filadelfia. Dios está haciendo algo diferente. Y hay cosas que yo sé sobre esto, pero también hay cosas que yo no sé. ¿Y qué debo hacer? Y para mí esto es un poco peor que estar delante del Mar Rojo.

Pero no me preocupo porque esta es la obra de Dios y yo sé que en algún momento Dios dejará claro lo que debo hacer. Puede ser solo por poco tiempo. No hace falta mucho tiempo para esas cosas. Tal vez este no sea el propósito. Quizá todo esto sea solo para la Iglesia. Creo que es más que para la Iglesia, pero no sé para qué.

Cuando llegue el momento de hacer algo, Dios lo hará. Esta es Su obra. Eso es algo que Dios deja muy claro. Esta es Su obra. Y por esto no estoy preocupado, estoy en paz. Porque si fuerzo algo y lo hago a mi manera, no sería sabio de mi parte. Atribuir el mérito de algo a uno mismo no es algo sabio.

No o soy yo quien puede hacerlo, sino que es Dios quien le dará al faraón una respuesta esperada. Entonces el faraón contó a José lo siguiente: “En mi sueño, estaba yo de pie a orillas del río Nilo.... El faraón le contó lo de las vacas gordas y sanas y las vacas feas y flacas que él había visto en el primer sueño. Y también le habló del segundo sueño, lo de las espigas de trigo. No vamos a leer esto nuevamente.

Versículo 25 - José le explicó al faraón: “En realidad, los dos sueños del faraón son uno solo. Dios le ha anunciado lo que Él, Dios, va a hacer. Las siete vacas hermosas y las siete espigas hermosas son siete años. Se trata del mismo sueño. Dios tuvo que poner eso en la mente de José para que él pudiese exactamente que significaban esos sueños. Porque no hay otra manera de saber algo así. **Y las siete vacas flacas y feas, que salieron detrás de las otras, y las siete espigas delgadas y quemadas por el viento solano, son también siete años. Pero estos serán siete años de hambre. Tal como le he dicho al faraón, Dios le está mostrando lo que va a hacer. Van a venir siete años de mucha abundancia en todo Egipto...** Y comprendan por favor que Dios había planeado todo esto mucho antes. Porque Israel, Jacob tenía que ir a Egipto. La familia tenía que estar en Egipto. Esto era parte del plan de Dios.

...a los que les seguirán siete años de hambre, que harán olvidar toda la abundancia que antes hubo. ¡El hambre acabará con Egipto! Tan terrible será el hambre que nadie se acordará de la abundancia que antes hubo en el país. El faraón tuvo el mismo sueño dos veces porque Dios ha determinado firmemente hacer esto, y lo llevará a cabo muy pronto. Por lo tanto, el faraón debería buscar un hombre competente y sabio, para que se haga cargo de la tierra de Egipto.

Eso no vino de José. Al igual que la interpretación del sueño. Dios puso esto en su mente y él dijo al faraón que esto venía de Dios. **Además, el faraón debería nombrar inspectores en todo Egipto, para que durante los siete años de abundancia recauden la quinta parte de la cosecha en todo el país. Bajo el control del faraón, esos inspectores deberán juntar el grano de los años buenos que vienen y almacenarlo en las ciudades, para que haya una reserva de alimento.**

Versículo 36 -Este alimento almacenado le servirá a Egipto para los siete años de hambre que sufrirá, y así la gente del país no morirá de hambre". Ese consejo les pareció bueno al faraón y a sus servidores. El faraón quedó impresionado. ¿Por qué? Porque Dios puso esto en su mente. Fue Dios quien puso en la mente del guardia de la cárcel que pusiera José a cargo de todo. Dios puso en la mente del faraón tener por bueno el consejo que José le había dado. Dios tiene poder para hacer esto.

Dios tiene poder para cambiar a las personas, para cambiar la forma de pensar de las personas hacia alguien. Dios pone esto en su mente y entonces ellos empiezan a tratar a alguien que es parte de la Iglesia de Dios de una manera favorable. He visto esto suceder. Pasamos por muchas cosas pero a veces todo puede cambiar si Dios así lo decide. Y Dios usa esas cosas para moldear y formar a una persona, para enseñar a esa persona algo único a través de esa experiencia. Porque Dios no trabaja con todos nosotros de la misma manera.

Entonces el faraón les preguntó a sus servidores: "¿Podremos encontrar una persona así, en quien repose el espíritu de Dios? El faraón se sintió inspirado a decir esto. No que él lo entendiera, pero él vio algo único en la situación. Él no creía en el Dios de los hebreos. Él se refería al Dios del que José estaba hablando, que había revelado el significado de su sueño. Y él estaba dispuesto a escuchar ese consejo porque él se había dado cuenta de que algo estaba pasando aquí. Porque no había otra manera de que alguien supiera esas cosas. En otras palabras, el faraón sabía que esto solo podía venir de Dios.

Luego le dijo a José: "Puesto que Dios te ha revelado todo esto, no hay nadie más competente y sabio que tú. El faraón había tomado una decisión. Él estaba decidido a hacer esto. **Quedarás a cargo de mi palacio, y todo mi pueblo cumplirá tus órdenes. Solo yo tendré más autoridad que tú, porque soy el rey.** Y esto es algo impresionante. De verdad. Dios ha hecho todo esto. **Así que el faraón le informó a José: "Mira, yo te pongo a cargo de todo el territorio de Egipto". De inmediato, el faraón se quitó el anillo oficial y se lo puso a José. Hizo que lo vistieran con ropas de lino fino y que le pusieran un collar de oro en el cuello.** Esas cosas son símbolos de autoridad. Él estaba dando a José autoridad sobre su casa. **Después lo invitó a subirse al carro reservado para el segundo en**

autoridad... Como el Air Force Two. (El avión del vicepresidente de los EE. UU.) José montó en ese segundo carro para que todos supiesen quien era él. Porque todos sabían lo que significaba ese carro. **...y ordenó que gritaran: “¡Inclinaos!”.** ¡Impresionante! ¡Increíble! ¿Cómo se puede describir algo así?

Y por eso yo sé que no tengo que preocuparme por el libro, por lo que debo hacer con él, o por lo que sucederá en el tiempo del fin. Y si ustedes no comprenden lo que cerca que estamos ahora, que las cosas pueden suceder en cualquier momento, por favor estén en guardia. Estén alerta. Porque es muy fácil distraerse con otras cosas y no estar alerta como debemos estar. Esfuércense por estar en llamas espiritualmente. Lo que significa que usted está buscando estar más cerca de Dios, está buscando Su ayuda. ¡Principalmente ahora! Los truenos están retumbando de manera ensordecedora. De verdad. Los truenos están retumbando poderosamente. Eso me recuerda algo que quisiera contarles. Cuando estábamos en Europa he escuchado cosas en las noticias que no solemos escuchar en los EE. UU. De verdad. Yo suelo mirar a algunos canales de noticias en Europa como France 24, BBC, Al Jazeera. Y hay que saber cuál es su inclinación, como ellos piensan. Y también suelo mirar al Deutsche Welle (DW). Hay varios canales de noticias y cada uno de ellos muestra las cosas de una perspectiva diferente.

Pero en uno de esos canales ellos estaban hablando sobre Alemania, sobre el hecho de que Alemania ha hecho algo que nadie podía imaginar que haría al enviar armamento a Ucrania. Y el reportero dijo que una semana atrás, o unos días atrás, era impensable que Alemania pudiera hacer tal cosa. Pero ahora Alemania está enviando armas a Ucrania. Y los europeos jamás hubiesen imaginado que Alemania haría tal cosa para ayudar a Ucrania. Y no sé si alguno de ustedes ha visto fotos de los tanques que ellos poseen. Al lado de esos tanques los nuestros parecen bastante enclenques. Los alemanes siempre han sido muy innovadores en lo que respecta a las armas. Ellos tienen esa fama. Una fama que se remonta a mucho, mucho tiempo atrás. Después de cada guerra ellos siempre inventan nuevos armamentos, armas cada vez más modernas y poderosas. Y todo el mundo sabe esto. Cuando yo he visto esos tanques yo pensé. “¡Hombre! Esto es realmente impresionante”. El material bélico que Rusia e incluso China tienen no es nada en comparación con lo que tienen los alemanes. Y lo interesante en todo esto es la mentalidad, la actitud del pueblo alemán. Bueno, no solo del pueblo alemán, pero Alemania es quien estará a la cabeza de todo esto. Pero la mentalidad de todos los europeos está cambiando. Es como si las cosas estuviesen se acelerando ahora, como si todo esto estuviese avanzando rápidamente. Las cosas están sucediendo muy rápido. Y esto es muy alentador porque esto significa que todo vendrá más rápido, que todo está sucediendo más rápido, que esto está a la vuelta de la esquina.

Versículo 44 - Luego le dijo a José: “Aunque yo soy el faraón, rey de Egipto, nadie en este país hará nada sin tu permiso”. Es decir, la palabra de José era ley. **Además, el rey le cambió el nombre a José, y le puso Safenat-panéah...** Que significa “el salvador del mundo”. **...y le dio por esposa a la hija de Potifera...** Y Potifera era un sacerdote. Y ese título muestra que ese individuo ocupaba una posición de mucho poder en el gobierno de Egipto. Como el título faraón, que significa gobernador. Potifera tenía un importante cargo en el gobierno. Los sacerdotes solían ocupar importantes cargos en el gobierno. Ellos tenían autoridad sobre todos los demás sacerdotes que servían a los egipcios y al faraón. Y

Potifera era un hombre muy importante. ...**sacerdote de On**. Del dios sol Ra. Él era un “pez gordo”, por así decirlo. Y José se casó con su hija. **De este modo quedó José a cargo de Egipto**.

Y los EE. UU. son el fruto de esto. Porque de ese matrimonio nacieron Manasés y Efraím, que recibieron las bendiciones. Y también Canadá, Gran Bretaña, Irlanda, Sudáfrica, Australia, Nueva Zelanda. ¡Increíble! Todo Efraím ha sido bendecido a causa de esto. Los dos hijos que nacieron de este matrimonio. ¡Impresionante!

Es impresionante la paciencia de Dios y todo el tiempo que ha pasado para que se cumpliesen esas promesas. Dios prometió engrandecer a ciertos países. Dios prometió hacer de ellos “las naciones más poderosas que el mundo jamás haya visto”. Y los EE. UU son los descendientes de Manasés. Fue Dios quien dio a esta nación la increíble riqueza que tenemos. ¡Impresionante!

Las personas hablan de dios. Pero es dios del que ellos hablan es el dios inventado por la iglesia católica. Esas cosas fueron transmitidas a todas las demás iglesias que salieron de ella. Ellos dicen que honran a Dios. Ellos dicen que confían en Dios. “In God We Trust”. Y en el comienzo ellos tenían ciertos ideales e ideas, a nivel físico, pero ellos no se han mantenido fieles a esas cosas. Y por eso hemos llegado al punto en que estamos hoy. Todo está al revés. Hay tanta confusión. Las personas están tan confundidas. Y todo esto me pone enfermo. De verdad.

Las personas no quieren oír hablar sobre Dios. Esto es algo que ha quedado muy claro en últimos 70 años. Porque Dios dice que la pascua y la navidad son cosas falsas, que esto no es correcto. ¿Y quién quiere escuchar eso? ¿Quién quiere escuchar la verdad? Así es esta nación. Israel siempre ha sido así. Las personas no quieren a Dios. Ellas quieren seguir con sus tradiciones. Ellas puedan usar ciertos nombres y hacer ciertas cosas para sentirse bien consigo mismas. Siempre y cuando ellas puedan seguir haciendo las cosas a su manera. Así es la naturaleza humana, ¿verdad? Ellos no pueden evitarlo porque así es la naturaleza humana. Y la naturaleza humana está enferma. Lo que las personas han hecho hacia Dios y hacia Su Hijo es realmente enfermizo. Y yo podría decir más sobre esto, pero no es necesario, porque el final de todo esto está muy cerca.

De este modo quedó José a cargo de Egipto. Tenía treinta años... Increíble. Yo muchas veces pienso en los discípulos, en cuando Cristo comenzó a trabajar con los discípulos, los que se convirtieron en apóstoles después de recibir el entrenamiento que les fue dado. Y luego Dios les dio SU espíritu en el día de Pentecostés. Estos jóvenes fueron usados por Dios. Dios había moldeado ciertas cosas en la mente de ellos para que ellos pudiesen servir a la Iglesia de una manera muy poderosa. Esto es algo que Dios había planeado para ellos. Dios les dio poder, les dio la habilidad para hacer todo esto, para cumplir el propósito que Dios tenía. ¡Impresionante!

Para Dios no importa nuestra edad. Dios tiene un propósito para cada uno de nosotros y es Dios es quien nos ha colocado donde estamos. Si nos sometemos a ese proceso, Dios hace algo que está más allá de nuestra imaginación y comprensión.

José tenía treinta años cuando comenzó a trabajar al servicio del faraón, rey de Egipto. Tan pronto como se retiró José de la presencia del faraón...Y hay que entender que José pasó por muchas cosas a una edad muy temprana. El hecho de que él estuviera en prisión durante unos años le ayudó un poco. Él ahora tenía una mejor idea de sí mismo y entendía que Dios le había dado ciertas cosas mientras él estuvo en la cárcel. Y esas cosas le daban ánimo. Y cuando Dios lo sacó de la prisión esto le dio más ánimos todavía. Y entonces el faraón hizo lo que hizo. Dios puso en su mente lo que él debía decir al faraón y entonces el faraón hizo lo que hizo. Dios estaba moldeando y formando cosas increíbles en la mente de José, cosas que eran únicas para él.

Porque lo que Dios está moldeando en nosotros es algo único para cada uno de nosotros. No somos todos iguales. Pero todos somos parte de una misma familia que está siendo creada de acuerdo con el plan de Dios. Y es increíble entender esas cosas.

Tan pronto como se retiró José de la presencia del faraón, se dedicó a recorrer todo el territorio de Egipto. Durante los siete años de abundancia, la tierra produjo grandes cosechas, así que José fue recogiendo todo el alimento que se produjo en Egipto durante esos siete años, y lo almacenó en las ciudades. 49 Juntó alimento como quien junta arena del mar, y fue tanto lo que recogió que dejó de contabilizarlo. ¡Ya no había forma de llevar la cuenta! Demasiado trabajo.

Antes de comenzar el primer año de hambre, José tuvo dos hijos con su esposa Asenat, la hija de Potifera, sacerdote de On. Al primero lo llamó Manasés... Que significa “el que hace olvidar”. ... **porque dijo: “Dios ha hecho que me olvide de todos mis problemas, y de mi casa paterna”.** Todo por lo que él había pasado y la razón por la que él había ido a parar en Egipto. **Al segundo lo llamó Efraín...** Que significa fecundidad. ...**porque dijo: “Dios me ha hecho fecundo en esta tierra de mi aflicción”.** Los nombres que Dios ha dado a las personas a lo largo del tiempo tienen un importante significado. ¡Impresionante!

Los siete años de abundancia en Egipto llegaron a su fin y, tal como José lo había anunciado, comenzaron los siete años de hambre, la cual se extendió por todos los países. Pero a lo largo y a lo ancho del territorio de Egipto había alimento. Cuando también en Egipto comenzó a sentirse el hambre, el pueblo clamó al faraón pidiéndole comida. Entonces el faraón le dijo a todo el pueblo de Egipto: “Id a ver a José, y haced lo que él os diga”. Cuando ya el hambre se había extendido por todo el territorio, y había arreciado... No solo en Egipto pero también en los demás países alrededor. ...José abrió los graneros para vender alimento a los egipcios. Además, de todos los países llegaban a Egipto para comprarle alimento a José, porque el hambre cundía ya por toda la región.

Génesis 42:1 - Cuando Jacob se enteró de que había alimento en Egipto, les dijo a sus hijos: “¿Qué hacéis ahí parados, mirándoos unos a otros? ¿A que estáis esperando para ir a por comida? He sabido que hay alimento en Egipto. Id allí y comprad comida para nosotros, para que no muramos, sino que podamos sobrevivir”. Diez de los hermanos de José fueron a Egipto a comprar alimento. Y esto tiene que ver con otro sueño. Dios ya lo tenía todo planeado muchísimo antes. Esta no fue una decisión de última hora. Todo lo que pasó con Israel, con el pueblo de Dios, ha sido meticulosamente planeado con

mucha antelación. También el momento en que todo pasaría y la exacta cantidad de años que ellos permanecerían en Egipto. **Pero Jacob no dejó que Benjamín, el hermano de José, se fuera con ellos, porque pensó que podría sucederle alguna desgracia.** Benjamín era el más pequeño de la familia y Jacob tenía miedo de que algo le pasara. Jacob ya había perdido a su hijo José y no quería perder a Benjamín también. Los otros ya eran algo mayores.

Fue así como los hijos de Israel fueron a comprar alimento, al igual que otros... Había otros que también iban a Egipto a comprar alimento. **...porque había hambre en la tierra de Canaán. José era el gobernador del país, y el que vendía trigo a todo el mundo.** Ellos no regalaban el trigo. Ellos lo vendían y había que pagar por ello. **Cuando sus hermanos llegaron ante él, se postraron rostro en tierra.** Y se me pone la piel de gallina. ¡De verdad! José había soñado que esto iba a pasar. Él entonces lo contó a sus hermanos y sus hermanos se enfadaron con él. Ellos le arborecían por causa de sus sueños. Y José, que entonces era solamente un mocoso, se ensoberbeció a causa de sus sueños. Y por eso José tuvo que pasar por ciertas cosas para ser humillado. Primero ellos lo arrojaron en un hoyo y lo vendieron a unos comerciantes que lo llevaran a Egipto. Y cuando José comenzó a ensoberbecerse nuevamente por el reconocimiento que estaba reviviendo Dios tuvo que bajarle los humos nuevamente. Y por eso José fue enviado a la cárcel. Dios ha humillado a José para ensalzarlo. Nosotros también pasamos por eso en la vida. Pasamos por eso en diferentes ocasiones, pero todo esto es parte de un proceso en el que podemos aprender. De verdad. Increíble.

En cuanto José vio a sus hermanos, los reconoció; pero, fingiendo no conocerlos, les habló con rudeza... José no les trató muy bien, por así decirlo. Él se mostró muy desconfiado y no fue nada amable con ellos. **...y les dijo: ¿De dónde habéis venido? Ellos respondieron: “De la tierra de Canaán. Venimos a comprar alimentos”. Aunque José los había reconocido, sus hermanos no lo reconocieron a él. En ese momento se acordó José de los sueños que había tenido...** Es increíble lo que pasó entonces, lo que José sintió en ese momento. Porque eso no era algo en lo que él solía pensar, pero sus hermanos estaban allí inclinados ante él, haciéndole reverencia. Y todos los recuerdos de cuando él era joven inundaron su mente. Todo esto fue muy emotivo para José. **...y les dijo: “¡Sois espías!** Porque José recordaba muy bien cómo ellos lo habían tratado. **Habéis venido para investigar las zonas desprotegidas del país.** Para ver donde las líneas de defensas eran más débiles. **Ellos le respondieron: “No, señor nuestro. Tus siervos hemos venido para comprar alimentos. Todos nosotros somos hijos de un mismo hombre. Somos hombres honestos; tus siervos no somos espías”.** José sabía que no eran tan honestos.

Él les dijo: “No. Habéis venido para investigar las zonas desprotegidas del país.”

Ellos respondieron: “Tus siervos somos doce hermanos, hijos de un mismo hombre de la tierra de Canaán; pero el menor se ha quedado ahora con nuestro padre, y el otro ya no está con nosotros.”

¿Se imaginan esto? No podemos siquiera imaginar algo así. Dios orquestó todo esto para que más tarde miles, millones y miles de millones de personas puedan leer esa historia y quedarse conmovidos por ella. Y comprender el poder de Dios Todopoderoso para hacer algo así.

Pero José les dijo: Es tal como os he dicho. ¡Vosotros sois espías! Ellos deben haberse sentido muy incómodos al ser acusados de ser espías. Ellos habían ido allí para comprar comida. Ellos habían dejado a su padre y Benjamín en casa y ahora no sabían qué iba a pasar con ellos. Porque ser acusado de espionaje no era algo baladí. Ellos podían ser ejecutados de un momento a otro.

Versículo 15 - Y con esto lo vamos a comprobar. Y entonces José les dice lo que va a hacer. **Os juro por la vida del faraón que de aquí no saldréis con vida a menos que traigáis a vuestro hermano menor.** “Si él no viene vosotros os quedareis aquí. No os dejaré ir”. Así es como él comienza. **Mandad a uno de vosotros a buscar a vuestro hermano; los demás os quedaréis en la cárcel. Así sabremos si es verdad lo que decís. Y, si no es así, ¡por la vida del faraón, vosotros sois espías!**

José los encerró en la cárcel durante tres días. Al tercer día les dijo: “Yo soy un hombre temeroso de Dios. José les dijo esto. Haced lo siguiente y salvaréis vuestra vida. Si en verdad sois honrados, quedese uno de vosotros bajo custodia, e id los demás y llevad alimento para calmar el hambre de vuestras familias. Pero traedme a vuestro hermano menor y probadme que decís la verdad. Así no moriréis. Ellos aceptaron la propuesta. Pero se decían unos a otros: “Sin duda estamos sufriendo las consecuencias de lo que hicimos con nuestro hermano. Aunque vimos su angustia cuando nos suplicaba que le tuviéramos compasión, no le hicimos caso.” Lo que ellos habían hecho seguía les atormentando. Ellos creían ciertas cosas sobre Dios. No sabemos hasta qué punto, pero ellos creían que ahora Dios interviniendo estaba para enseñarles algo, para corregirlos, para castigarlos por lo que habían hecho. Eso era lo que ellos pensaban. **Por eso ahora nos vemos en aprietos.**

Entonces habló Rubén: “Yo os advertí que no le hicierais daño al muchacho, pero no me hicisteis caso. ¡Ahora tenemos que pagar el precio de su sangre!” Como José les hablaba por medio de un intérprete, ellos no sabían que él entendía todo lo que estaban diciendo. José les estaba hablando en el idioma egipcio por medio de un intérprete. Yo no puedo imaginar una situación así, lo que estaba pasando entre ellos.

José se apartó de ellos y se echó a llorar. Él pidió disculpas y se marchó de allí. **Luego, cuando se controló y pudo hablarles, apartó a Simeón y ordenó que lo ataran en presencia de ellos. José dio también la orden de que llenaran de alimentos sus costales, que repusieran en cada una de sus bolsas el dinero que habían pagado, y que les dieran provisiones para el viaje. Y así se hizo.** Todo fue hecho como él había dicho. Dios estaba en esto. Dios puso esto en la mente de José con un propósito y por una razón.

Siempre debemos buscar la ayuda de Dios, pedirle que nos guíe y nos muestre la dirección que debemos seguir en nuestra vida. Y Dios entonces nos guía, nos ayuda. Y muchas veces ni siquiera lo sabemos. Pero también debemos tener cuidado de no pasarnos con esas cosas y pensar que todo lo que decimos y hacemos viene de Dios. He visto eso muchas veces. Y esto no es sano. Debemos tener mucho cuidado y entender las posibilidades que tenemos en nuestra vida.

Podemos experimentar ciertas cosas y quedar maravillados con esto. En la Biblia podemos leer que algunos guardaban ciertas cosas en sus pensamientos. Y eso es lo que hacemos. Cuando las cosas salen bien esto puede venir de Dios. Las cosas se solucionan, Dios nos bendice, nos ayuda y simplemente debemos agradecer a Dios. La verdad es que debemos agradecer a Dios pase lo que pase. Pero a veces suceden cosas en nuestra vida, ciertas situaciones y Dios puede darnos sabiduría para enfrentarnos a esas cosas. Si nos esforcemos por vivir de la manera correcta, hacer lo que es correcto y decir las cosas de la manera correcta. Pero tengan cuidado de no atribuir el mérito de esto a ustedes mismos.

Entonces ellos cargaron el alimento sobre sus asnos y emprendieron el viaje de vuelta. Cuando llegaron al lugar donde acamparon esa noche, uno de ellos abrió su bolsa para darle de comer a su asno, ¡y allí en la abertura descubrió su dinero! Porque José había dicho a sus sirvientes que les diera grano y que pusiesen el dinero de vuelta en sus bolsas. Pero ellos no sabían nada sobre esto. ... **¡y allí en la abertura descubrió su dinero!** Entonces les dijo a sus hermanos: **“¡Me devolvieron el dinero! Mirad, ¡aquí está, en mi bolsa!”** Los otros se asustaron mucho y, temblando, se decían unos a otros: **“¿Qué es lo que Dios nos ha hecho?”** Ellos tuvieron mucho miedo porque ellos sabían que esto podría significar la muerte de Simeón y que ellos también podrían morir si un ejército viniera a por ellos.

Al llegar a Canaán, donde estaba su padre Jacob, le contaron todo lo que les había sucedido: “El hombre que gobierna aquel país nos trató con rudeza, hasta tal punto que nos acusó de ser espías. Nosotros le dijimos: *Somos gente honrada. No somos espías.* Además, le dijimos: *Somos doce hermanos, hijos de un mismo padre. Uno ya no vive y el menor se ha quedado con nuestro padre en Canaán.*”

Entonces el hombre que gobierna aquel país nos dijo: *Con esto voy a comprobar si en verdad sois gente honrada. Dejad aquí conmigo a uno de vuestros hermanos, e id a llevar alimento para calmar el hambre de vuestras familias. Pero a la vuelta traedme a vuestro hermano menor. Así comprobaré que no sois espías, y que en verdad sois gente honrada. Luego os entregaré de vuelta a vuestro hermano, y podréis negociar con libertad por el país.*”

Cuando comenzaron a vaciar sus costales, se encontraron con que la bolsa de dinero de cada uno estaba allí. Ellos habían contado a su padre todo lo que había pasado. Esto hizo que ellos y su padre se llenaran de temor. Entonces Jacob, su padre, les dijo: “¡Vosotros me causáis mucha tristeza! Por su pérdida. Esto fue lo que Jacob les dijo en realidad. José ya no está con nosotros, Simeón tampoco está aquí, ¡y ahora os queréis llevar a Benjamín! ¡Contra mí son todas estas cosas! Él dijo esto mirando a sus hijos.

Pero Rubén le dijo a su padre: “Yo me hago cargo de Benjamín. Si no te lo devuelvo, podrás matar a mis dos hijos.” Pero Jacob respondió: “¡Mi hijo no se irá con vosotros! Su hermano José ya está muerto, y ahora solo él me queda. En otras palabras, él es el más joven, todavía está aquí. Si le llega a pasar una desgracia en el viaje que vais a emprender, vosotros tendréis la culpa de que este pobre

viejo se muera de tristeza. En otras palabras: "Si esto pasa mi tristeza será tan grande que esto me va a matar."

Una historia increíble. Vamos a seguir hablando sobre esa historia y hay cosas que debemos recordar a medida que avanzamos.

Todas estas cosas que tuvieron lugar a nivel físico nos enseñan la importancia y la necesidad que tenemos de nuestro Pesaj. Porque todo esto está relacionado con lo que Dios estaba desarrollando, con lo que Dios estaba preparando aquí sobre la analogía de Egipto. Ellos fueron llevados a Egipto y mucho tiempo después Dios los sacó de Egipto. Conocemos la historia. Sabemos lo que Dios ha hecho cuando el Pesaj fue celebrado por primera vez. Porque nadie había celebrado el Pesaj antes. Porque antes esto no tenía ningún significado. Hasta que el pueblo de Israel fue llevado a Egipto. Porque entonces Dios comenzó a sacarlos de allí, comenzó a revelarles esas cosas.

Eso es por lo que yo quedo tan maravillado con una revelación progresiva de las cosas. Entendemos cómo ha Dios trabajado. Y, especialmente en los primeros 4.000 años, las personas no tenían mucho. Dios les ha dado lo suficiente para saber cómo ellos iban a vivir, como ellos iban a responder a las cosas que Dios les iba a dar. Y ellos han sido juzgados de acuerdo con esto. Y todas esas personas con las que Dios trabajó ocuparán una posición increíble en la Familia Dios. Porque para esto. Dios les ha moldeado. Y por eso en los primeros 4.000 años Dios trabajó con las personas individualmente, porque esas personas son los cimientos del fundamento de lo que Dios está construyendo. Y, miren todo el entendimiento y conocimiento que Dios nos ha dado en la Iglesia de Dios, ahora que hemos llegado al final la presente era. Dios ha podido darnos todo esto debido a todo lo que han sufrido todos los que nos han precedido. Y nosotros también seguimos luchamos, seguimos pasando por esas cosas.

Hay tantas lecciones que podemos aprender. Tantas que es imposible mencionarlas todas en esta serie de sermones. Pero entendemos que Dios desea sacar a cada uno de nosotros de Egipto y que debemos seguir sometiéndonos a Él.

No puedo dejar de pensar en algunas cosas que sucedieron en las últimas semanas. Nosotros somos una familia y deberíamos comportarnos de una manera muy diferente a esa familia aquí. Porque podemos mirar las cosas que ellos hicieron, lo que hicieron a José, a los hermanos, y toda la calamidad que esto trajo, lo disfuncional que era esa familia, y es fácil para nosotros ver esas cosas a nivel físico. Como Esaú, por ejemplo. Esaú no entendió lo que Dios le ofreció. Él tenía una cierta actitud hacia Dios. Y Dios lo sabía. Hay muchas cosas que quedaron registradas para que nosotros podamos aprender increíbles lecciones de ellas. Para que aprendamos que no debemos tomarnos a la ligera lo que Dios nos ha dado.

Esto me hace pensar en la Iglesia. A veces es tan difícil comprender que en los últimos 2.000 años la gran mayoría de las personas ha hecho lo mismo hacia Dios. Personas a las que Dios ha dado Su espíritu. Y por eso esto es mucho más grave de lo que hizo Esaú. Porque Esaú era carnal. Y es fácil

entender que él pudiera hacer algo así. Pero es muy difícil entender que el pueblo de Dios, personas que han sido engendradas de espíritu santo, puedan hacer algo así. Entonces esto es algo muy, muy enfermo.

Tenemos que crecer. Dios no debe nada a ninguno de nosotros. Y, sin embargo, yo a veces escucho que esas cosas siguen sucediendo en la Iglesia. Esto nunca se detiene. Quizá esto ya no pasa tan a menudo, pero nunca se detiene. Cosas que son muy peligrosas para las personas en algunos casos. Parece que esas personas no comprenden los avisos que Dios nos ha estado dando en los sermones este año, durante todo este año.

Porque ahora, más que nunca desde que hemos sido llamados, estamos siendo juzgados. Porque el fin se acerca y estamos pasando por las cosas más importantes para determinar dónde estamos y qué Dios nos dará.

Pasamos por ciertas cosas y tenemos que elegir inmediatamente. No podemos dejarlo para más tarde. ¿Dónde estamos? ¿Cuál es nuestra convicción? Porque a esas alturas todos deberíamos estar en un determinado lugar en lo que se refiere a nuestra manera de pensar hacia Dios, en lo que se refiere a nuestra actitud hacia Dios y lo que Dios nos ofrece. Y esto quedará evidente debido a las cosas por las que estamos pasando. De verdad.

Ojalá todos pudiésemos comprender que somos la Familia de Dios. Y me preocupa, me preocupa mucho cuando escucho que hay personas hablan de mala manera unas con otras, que hablan mal de otros, mientras que acabamos de celebrar el Pesaj. A ver cómo puedo decirles esto. No es el momento para ese tipo de cosas. Es el momento para abrazar lo que Dios nos ha dado, esa familia, y dejar de juzgar a los demás.

Si no amamos unos a otros, si no podemos dejar a un lado los pensamientos mezquinos y los rencores hacia los demás, ¿somos realmente parte del Cuerpo de Cristo? Porque el Pésaj dice que no. He hablado sobre esto en el Pesaj. Si hacemos esto y no nos arrepentimos no somos parte del Cuerpo de Cristo. Es el momento de arrepentirnos. Acabamos de celebrar el Pesaj y este es el momento para examinarnos a nosotros mismos y ver dónde estamos espiritualmente. Y clamar a Dios por Su ayuda. Cada uno de nosotros.

Y si hay ministros por ahí cuya actitud hacia mí, el apóstol de Dios, o hacia otros en la Iglesia de Dios no es correcta... Porque muchas veces ciertas cosas pasan porque no podemos mantener la boca cerrada. Porque no estamos en guardia de lo que decimos y otros lo oyen y sienten que tiene la responsabilidad de informarlo. A veces las personas dicen cosas directamente a mí. Y yo sé de dónde esto viene. Si su actitud y su espíritu no son correctos, yo sé de dónde esto viene. Si usted no está de acuerdo conmigo es usted quien tiene que hacer algo al respeto. No yo.

Y debemos entender que el Cuerpo de Cristo no está del todo limpio todavía. Pienso en algo que Cristo dijo en la noche del Pesaj. "Pero no todos estáis limpios". Y no todos estamos limpios. La Iglesia de

Dios nunca ha estado completamente limpia. Pero debemos entender que cuando Cristo regrese la Iglesia, los que tienen el espíritu de Dios, estará completamente limpia. Y los que no estén limpios no serán parte de esto y tampoco seguirán viviendo en la nueva era. Esto es algo muy serio. Mi deseo es que todos podamos salir adelante, que todos comprendan en qué tiempos vivimos. Los truenos retumban cada vez más fuerte a nuestro alrededor. El ruido es ensordecedor. Demasiado. Pero no hemos visto nada todavía.

Deberíamos tener un gran amor y estar dispuestos a sacrificar lo que sea los unos por los otros. Pero a veces no podemos dejar de juzgar a los demás. Algunos siguen diciendo por ahí que yo estoy equivocado o que soy demasiado severo, que yo soy estoy y aquello, que yo no las escucho. Si usted tiene sabiduría usted no debería siquiera pensar esas cosas. Todos debemos amarnos unos a otros. Mi deseo es que todos salgamos adelante, pero yo sé que ni todos lo harán. Y es difícil llevar ese lastre sobre mis hombros.

Yo les estoy suplicando una vez más, como he estado haciendo desde la Fiesta de los Tabernáculos el año pasado, que arreglen las cosas con Dios, que cada uno examine a sí mismo, su manera de pensar, para ver dónde usted está en todo esto. Para ver como pensamos realmente los unos hacia los otros. ¿Tenemos todavía quejas, celos o envidia los unos de los otros? ¿Tratamos unos a otros de la manera correcta en el Cuerpo de Cristo? ¿Respetamos el ministerio de Dios en la Iglesia? Porque yo sé que ni todos hacen esto. Y me estremezco cuando veo que hay personas que no hacen esto. Me duele cuando veo que hay personas que no hacen esto. ¿Por qué? Porque mi deseo es que todos salgan adelante.

¿Comprendemos que esto es lo que Dios quiere para nosotros? Si yo que soy humano deseo esto para todos, ¡mucho más Dios Todopoderoso y Su Hijo Josué! Por supuesto que ellos quieren vernos a todos salir adelante, usando todas las herramientas que tenemos a nuestra disposición para luchar en esta batalla y salir adelante!

Debemos aprender de estos ejemplos que Dios es Todopoderoso y puede hacer con que las cosas sucedan exactamente de la manera que Él quiere. Porque lo que Dios nos ofrece ahora es algo realmente asombroso. ¡De verdad! Las cosas más grandiosos que Dios jamás ha hecho. ¡Dios va a enviar a Su Hijo de regreso con 144.000! Si eso no le pone la piel de gallina yo no sé qué más podrá hacerlo. Porque esto es lo que muy pronto va a pasar.

¿Y cuál es nuestra parte en todo esto? Todas las cosas por las que esas personas pasaron eran a nivel físico. Nosotros también pasamos por muchas cosas a nivel físico ahora, en el final de la presente era. Dios nos ha dado las mayores riquezas, la tecnología más avanzada, pero también tenemos las mayores riquezas espirituales que jamás haya dado a Su pueblo. ¡Impresionante, impresionante, impresionante! No podemos entender la grandeza de lo que Dios nos ofrece, pero nosotros, pero debemos esforzarnos por ello con todo nuestro ser.

Y no sé cómo decir esto más claro. Esta es mi suplica a la Iglesia de Dios. Porque esas cosas siguen sucediendo. Y cuando esto pase yo me ocuparé de ellas. Porque no estamos jugando. No tenemos el tiempo para esto. Como esos dos individuos que he mencionado tantas veces. Cuando yo les dice que ellos tenían que elegir y que no les quedaba tiempo ellos se enfadaron conmigo y dijeron que yo había sido demasiado severo y brusco con ellos. ¡Que duro, verdad! Pero esa era la realidad, esa era la verdad, y eso venía de Dios. ¡Pero ellos lo aceptaron y se fueron! ¡Y ellos no volverán en la presente era y punto! Y esto es muy triste.

Tenemos todo por delante, hermanos. Y si yo no me ocupo de esas cosas, si yo no trato con esas cosas, hay alguien que lo hará. Bueno, hay dos que harán esto. Pero Dios ha dado a Su Hijo la responsabilidad de ocuparse de esas cosas. Y Su Hijo se encargará de ello. Ciertas cosas han estado pasando en los últimos tiempos y yo lo sé. Y esto es difícil de aceptar. Porque es bueno que esas cosas pasen en la Iglesia, en el ministerio, para ver si tenemos oídos para oír y podamos cambiar. Pero si no cambiamos Dios se ocupará de esto.

Sacrificio. ¿No es de eso que se trata el Pesaj? Cristo dijo: “Amaos unos a otros como yo os he amado”. Y Cristo hizo esto entregando su vida por nosotros. Lo siento, pero esto me resuta muy difícil, porque pienso en todo por lo que Cristo pasó por nosotros. Yo entiendo esto. Pero hay personas que siguen con sus pensamientos mezquinos, con sus celos y envidia, despreciando unas a otras, juzgando unas a otras. Esas cosas no deberían existir en el Cuerpo de Cristo.

A esas alturas deberíamos estar limpios, purificados como nunca en esos 2.000 años. Debido a dónde estamos y debido a lo que Dios va a hacer dentro de poco. Espero que todos podamos dar oídos a ese mensaje.